Urrutia, C.. Kiltro . laFuga, 1, 2005, ISSN: 0718-5316.

laFuga

# Kiltro

## Colores locales

Por Carolina Urrutia N.

Carolina Urrutia Neno es académica e investigadora. Profesor asistente de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad Católica de Chile. Doctora en Filosofía, mención en Estética y Magíster en Teoría e Historia del Arte, de la Universidad de Chile. Es directora de la revista de cine en línea laFuga.cl, autora del libro Un Cine Centrífugo: Ficciones Chilenas 2005 y 2010, y directora de la plataforma web de investigación Ficción y Política en el Cine Chileno (campocontracampo.cl). Ha sido profesora de cursos de historia y teoría del cine en la Universidad de Chile y la Universidad Adolfo Ibáñez y autora de numerosos artículos en libros y revistas.

*Kiltro* se sitúa en el campo de la mera entretención, apelando a los deseos y emociones del espectador, asumiendo o ajustando los modelos extranjeros –norteamericanos, orientales y pastiches intermedios- para re crear, a través de imágenes importadas, manipuladas, idealizadas, un retrato de nuestro entorno y nuestro subjetivo imaginario. Desde esa perspectiva, la primera película de artes marciales chilena es un relato donde los códigos del género –proceso de aprendizaje del héroe, escenas de acción- conviven con el melodrama, la comedia romántica y un humor autoconciente que constantemente subvierte las convenciones de la narración. Es decir, un híbrido como el mismo nombre nos advierte.

Sin intentar buscar complejidades narrativas o estéticas, porque no va al caso hacerlo, *Kiltro* se instala en el mercado nacional como una empresa que pretende divertir –y dependiendo de la disposición del público, lo logra- que se toma lo suficientemente en serio como para reírse de sí misma, que se ocupa de los pequeños detalles: que las escenas de lucha sean al mismo tiempo espectaculares y verosímiles, que la banda sonora comente sobre las acciones de los personajes llevando nuestra atención de la mano, que las locaciones sean acordes a los estados de ánimo, a través de una correcta fotografía y puesta en escena.

Sin las ruidosas estrategias de marketing de *Fuga* (la película), ni con el conjunto de premios obtenidos en el circuito de festivales de *La sagrada familia*, *Kiltro* se hace presente desde un perfil bajo y logra consolidarse apelando a un mercado que parece ser más amplio que lo que se pudiera prever a simple vista (lo usuales espectadores de un cine de artes marciales). Y lo hace de un modo ambicioso, desmarcándose de todos lo trabajos cinematográficos locales del último par de años. Y es que el punto de partida de este logro está en la honestidad, en un proceso de observación donde todo lo observado está a la vista, no intenta engañarnos, no aparenta, simplemente reconstruye las fórmulas de otros cines y géneros, y de paso, recrea a esa sociedad mixta que habita Santiago dentro y fuera de la comuna de Recoleta, proponiendo estéticas propias, colores locales; apropiándose de una ciudad y un desierto desconocidos de esta forma por nuestro cine hasta ahora.


Filmada en un Patronato contaminado y cubierto de graffitis, la historia se centra en un héroe de andar tontorrón, Marko Zaror (el doble de 'La Roca' y productor de la película) y una bella colegiala mitad árabe y mitad coreana. Entre atardeceres rojizos el héroe debe emprender un viaje de transformación y aprendizaje, mientras los que se quedan, van armando una historia que toma ribetes de amor, venganza y muerte en manos se personajes secundarios (ahí entran Luis Alarcón, Alejandro Castillo, Ximena Rivas). Es un camino

que aunque a ratos se aletarga, se torna demasiado evidente e ingenuo en sus explicaciones y gestos, luego y sin aviso nos sacude gracias a pequeños sarcasmos, golpes de humor.

Reciclando argumentos y fórmulas de veintenas de otras cintas (resuenan sobre todo Bruce Lee, Tarantino y el spaguetti Western de Leone), el producto final es una mixtura de lugares comunes, facturas y técnicas cuyo resultado es –citando a un probablemente disgustado Bazin- una mayonesa que cuaja: Las prácticas erráticas de nuestro héroe van constituyendo una obra que evidencia sus orígenes cinéfilos (cinefilia que toma sus orígenes en un cine b) y los inserta, con destreza, en espacios propiamente chilenos.

—

---

Como citar: Urrutia, C. (2005). Kiltro , *laFuga*, 1. [Fecha de consulta: 2026-10-31] Disponible en: http://2016.lafuga.cl/kiltro/141